

EL DUELO PERINATAL EN MUJERES CON PÉRDIDA GESTACIONAL

Autor: Mtra. Cecilia Mota González

La pérdida de un hijo al inicio de la vida es una ruptura en el proceso natural de la vida, ya que rompe con las expectativas de vida y los procesos biológicos y genera en los padres un proceso de duelo. El dolor experimentado por la muerte de un bebé en la etapa perinatal está considerado como uno de los estresores emocionales más intensos que puede experimentar un ser humano a lo largo de su vida. De hecho el que no exista nominación alguna para quien ha sufrido la muerte de un hijo, a diferencia de la persona que pierde un conyuge a quien se le denomina viudo (a), o a quien tempranamente pierde a los padres, al cual se le llama huérfano (a), refleja algo del enorme sufrimiento que esta situación conlleva.

El proceso de duelo en estos padres es similar al que se desarrolla por la muerte de una persona significativa con quien se ha mantenido una convivencia constante. Además de que se ven seriamente deterioradas: la autoestima y el autoconcepto.

Con el propósito de determinar en las madres algunas variables que matizan la respuesta de duelo ante la pérdida perinatal con riesgo de complicarlo, se realizó una investigación con 200 mujeres que habían experimentado la muerte de su bebé en la etapa perinatal, que asistían al Instituto Nacional de Perinatología. Para el estudio se realizó una entrevista abierta y se aplicó un cuestionario de datos sociodemográficos, así como la Perinatal Grief Scale (PGS) versión corta adaptada y traducida al español.

Los resultados mostraron que todas las mujeres de la muestra experimentaron algún grado de duelo, sin embargo aquellas cuyos bebés murieron en el segundo y tercer trimestre de gestación, o que murieron en la etapa neonatal y que experimentaban su primera pérdida presentaron duelos más intensos. Se encontró también que la escolaridad baja, el nivel socioeconómico bajo y la edad por arriba de los 35 años se asociaron a duelos de mayor intensidad, mientras que el apoyo del compañero, el que tuvieran o no una ocupación y el que hubieran experimentado la muerte de un familiar cercano no fueron significativos.

Se propone que estas variables sean consideradas en la práctica clínica durante las intervenciones de apoyo a mujeres con duelo perinatal para facilitar su recuperación emocional.